

Palacios, Conny

El amor hecho historia en Sonata de otoño

VI Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología
“El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”
Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Teología – UCA
Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Palacios, Conny. “El amor hecho historia en Sonata de otoño” [en línea]. Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología “El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”, VI, 17-19 mayo 2016. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Facultad de Teología ; Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Buenos Aires. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/amor-historia-sonata-otono-palacios.pdf> [Fecha de consulta:]

EL AMOR HECHO HISTORIA

EN

SONATA DE OTOÑO

Conny Palacios

Helena Ospina (1944 -) poeta colombiana costarricense es una voz contemporánea que a través del quehacer literario ofrece una vía para acceder al interior de nosotros mismos; y al hacerlo así, podamos insertarnos de una manera coherente y ética dentro de nuestro ámbito, espacio temporal, en el cual nos ha tocado desenvolvemos, y desde allí mediante nuestras acciones efectuar un cambio que impacte nuestra cultura. Si pensamos en la producción literaria ospiniana se puede afirmar con veracidad que es prolífica.

Sonata de Otoño (2007) de Helena Ospina, aparece después de la publicación de muchos poemarios y es su primera incursión en el género de la prosa novelada. Es un relato autobiográfico escrito en diez días –del 14 al 24 de diciembre de 1995--, historia en la cual asistimos a la narración de su historia íntima: “la única verdadera, la que toda persona lleva dentro, entre pecho y espalda...” (Ospina, 23) Y para adentrarnos en la expresión exclusiva de esta alma, me apoyaré en la reflexión de Paul Ricoeur (1913 – 2005) quien fundamenta sus escritos en una antropología filosófica, lúcidos análisis que arrojan claridad sobre las capacidades fundamentales y vulnerabilidades que el ser humano presenta en las actividades que llenan su vida. La hipótesis que sostiene Paul Ricoeur es que: “entre la actividad de narrar una historia y el carácter temporal de la existencia humana existe una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta la forma de necesidad transcultural.” (Ricoeur, 113) El citado estudioso –líneas adelante arroja más luz sobre lo anterior y lo dice en otras palabras: “el

tiempo se hace tiempo humano en la medida que se articula en modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal.” (113)

En la presentación de *Sonata de otoño* por parte del Editor, se observa que se abre con una referencia a la década de los noventa. Y esto no es un simple enunciado, ya que hay una ubicación escalonada y concreta en el tiempo de: “tres acontecimientos que hacen que Helena Ospina recapacite sobre su inclinación a escribir...” (21) Hechos que se engarzan para conformar una *historia*: “El primero, un viaje por el Mediterráneo, en octubre de 1990, en compañía de su esposo y de su única hija.” (26), el segundo suceso ocurre cuando recibe “el manuscrito de la obra del poeta de la Antigua Guatemala.”¹ Este original no es más que el poemario *Glosa del Amor bien pagado*. Y por último, el tercer acontecimiento que: “influyó decisivamente en esta prehistoria fue la muerte de su cuñado de un infarto masivo al corazón.” (27) Y para su *novenario* imprimió un poema de Amado Nervo titulado “Yo estaba en el espacio” y escoge este porque su cuñado tenía pasión por la astronomía. Y de esta composición, afirma la narradora, que los dos últimos versos la interpelaron constantemente: “y el canto... ¡lo traigo aquí! / y el libro... ¡lo escribiré! (29) La escritora nos confiesa en líneas posteriores, que este juego de amor divino entre su alma y Dios ya lo había vivido. Y es precisamente a partir del martilleo de los versos ya citados, que ella: “toma la decisión de cantarlo, de darlo a conocer a los hombres, hasta que el Juglar divino venga a tocarle, también a ella, la puerta.” (29) Por lo tanto, la fuerza que dispara la narración da origen a la trama. Y según Paul Ricoeur: “la composición de la trama se

¹ Gustavo González Villanueva sobre cuya poesía he tenido el placer de disertar.

enraíza en la pre-comprensión del mundo de la acción: de sus estructuras inteligibles, de sus recursos simbólicos y de su carácter temporal.” (Ricoeur, 116)

Antes de continuar nos detendremos un poco en el título de la obra *Sonata de otoño*. Narración que discurre sobre un tiempo específico, y que es a la vez una partitura musical. Si tomamos en cuenta la definición del Diccionario de la Lengua Española sobre el vocablo Sonata, la define como: “Composición de música instrumental de trozos de vario carácter y movimiento,” (Diccionario de la Lengua Española, 1218)

La *Sonata de otoño* ospiniana presenta una estructura física, dividida en cuatro partes de acuerdo a las fases del curso solar: Primavera, Verano, Otoño e Invierno. “Se corresponden también con las de la luna y con las edades de la vida humana.” (Pérez-Rioja, 198) Cabe aclarar que esta mediación simbólica se debe ver como un proceso cultural que articula la experiencia inefable del amor divino. Y volviendo con Paul Ricoeur, este simbolismo “confiere a la acción la primera *legibilidad*” (121) Además, Ospina nos dice que: “Toda historia tiene su prehistoria. Y ésta también la tiene.” (Ospina, 26) Aquí se encuentra otra resonancia del sentir de Paul Ricoeur en cuanto a la composición de la trama, es decir la pre-comprensión del mundo —el primer anclaje de la composición narrativa— y de la cual nos habla Ospina a medida que nos va contando su historia de vida que se desarrolla, --y no solo en ella-- por estaciones.

La PRIMAVERA es cuando: “Intuye que su fibra más íntima, la que siempre ha tenido, la que con tanto esmero cultivaron sus padres —la del Arte— la tiene engavetada.” (26) La primavera según J.A. Pérez-Rioja: “se suele representar por una figura de mujer joven, coronada

de flores o tocando el arpa.” (358) En otras palabras, aquí se inicia el renacimiento del Alma, el inicio de un viaje iniciático que aparece como una oportunidad “de hacer un alto en el camino” Es decir, la toma de conciencia que le reta “a que vuelva a ser lo que siempre ha sido, lo que se es en el fondo, lo que se está llamado a ser.” Este anhelo del alma es la oblación del Yo ante el Amor divino a través del Arte.” Y así se inicia su periplo: “la Aventura interna de su alma, Aventura que culmina con el descubrimiento de un nuevo mediterráneo para su vida.” (Ospina, 26) Y la importancia literaria de esta estación, se traduce en el “desarrollo de una poética.” Y bajo su umbral va a comenzar a tañer el arpa de su amor, bajo la dirección de: “tres buenos Maestros: el Espíritu Santo, Josemaría Escrivá y Valéry.

También, dentro de esta estación vistosamente varia, cabe el regalo manuscrito de la obra del poeta Gustavo González Villanueva. Dentro del paquete poético viene la *Glosa del Amor bien pagado*. Aquí se dispara la: “Gestión y fundación de una empresa” (La mujer y la cultura en el siglo XXI, 416) tarea descomunal que no es otra que: “PROMESA (promotora de Medios de Comunicación S. A.) Y por último, el tercer acontecimiento que impacta su vida –la muerte de su cuñado-- ocurre durante esta época, y como bien afirma Helena: “La noticia deja a todos en estado de <<*schock*>>. La muerte ha tocado la puerta de casa. La invitación puede repetirse en cualquier momento.” (Ospina, 27) A partir de este suceso comienza a cantar el “juego divino de Dios con su alma”... (Ospina, 29)

VERANO. “Alegóricamente suele representarse el verano por una figura de mujer coronada de espigas maduras, con una hoz en una mano y, en la otra, un haz de espigas o un

cuerno de la abundancia.” (Diccionario, 414) La importancia de esta estación es que bajo su símbolo se da el compromiso con la escritura, pacto que se apoya en la unidad de dos figuras bíblicas: Marta y María. De esta manera, y bajo el empuje del espíritu –valga la redundancia-- que caracterizan estas dos mujeres, se inicia la escritura en prosa de *Sonata de otoño* que da razón: “del vuelo poético de *Canción consumada (¡Amor!)*.” (Ospina, 32) Líneas más adelante, leemos en esta autobiografía que la *Trama* es: “una, sencilla, la del Amor...” El *argumento*: “uno, el de la lucha por incardinar el amor cada vez más en el Amor. Dos *personajes*: el alma y Dios. Una única escena: la del *corazón ...*” (32)

OTOÑO. “Alegóricamente se representa por una figura que varea un árbol para que caigan los frutos. Simbólicamente le corresponde la edad Madura; y entre los elementos, la tierra.” (Diccionario, 331) Esta sección está dividida en SIETE CANCIONES. No hay nada al azar en esta relación autobiográfica ya que el número siete tiene un valor simbólico especial: “El siete sería el símbolo de la vida eterna, de la acción y de la evolución... Para los autores antiguos, era también el número de la perfección.” (Diccionario, 387)

CANCION PRIMERA: El don. En esta *Canción*, a como lo confiesa la voz narrativa: “el alma toma conciencia del don, don inmerecido y se dispone al Amor, a querer cantar las *magnalia* de Dios.” (Ospina, 33) De nuevo se observa la idea del viaje iniciático de esta alma ya que en párrafo posterior confiesa: que: “Este hecho acontece cuando *un día sale* de camino, llorando sin consuelo al verse despojada de todo. Confundida, no sabe ni entiende el porqué de su desnudez ni el para qué de su vivir.” (Ospina, 33-34.)

CANCION SEGUNDA: La purificación: “En esta *Canción* habla el alma de su Precursor, Juan Bautista, el que magna lección le da: *¡Menguar! ¡Menguar! Para que solo Dios crezca en el Alma!* Sólo así el *alter Christus* se convierte en *ipse Christus*.” (Ospina, 37) Los protagonistas de esta *Canción* son: *El Bautista y Lucas*.

CANCION TERCERA: El Amor. Esta *Canción* es: “la del alma enamorada. Canta que es la *hora del Amor* y advierte que quiere estar solo para su Amor; quiere estar, a solas, desgranando coloquios encendidos con su Amor.” (Ospina, 39)

CANCION CUARTA: La oblación. En esta *Canción* : “el alma comienza a entender el amar que le pide Dios: es de amor en Amor para consumir su oblación, porque el Amor no consiente ni permite que descansa el amor sino en el Amor.” (Ospina, 40) Posteriormente al referirse a esta *Canción*, la voz enamorada afirma que: “La poesía es para ella un ejercicio no solo formal de la lengua sino de las tres virtudes teologales...” (Ospina, 42) las cuales son: *Fe, Esperanza y Caridad*.

CANCION QUINTA: La muerte. En esta *Canción* el alma: “como la novia del *Cantar de los Cantares*, ya sabe que fuerte como la muerte es el Amor, y que se está constantemente en hermosísima lucha, como ejército en orden de batalla.”(Ospina, 47) El alma viene al conocimiento de que: “*este Amor*, aquí no se calma ni se colma. No conoce saciedad. Es sed que se acrecienta cada vez más al amar.” (Ospina, 47)

CANCION SEXTA: La posesión. En esta *Canción* el alma dice a su Amor que quiere poseerle. Ha hecho las tareas que le ha encomendado; otros ahora continúan sus labores. Ya solo

Él Falta. Ya solo a Él quiere, su amor. En esta Canción además la voz amorosa resume su itinerario intelectual en *Mis tres gracias*: --Cautivaste primero mi alma por la *Belleza*. Viniste luego a unirle Tu *Verdad*. E impulsaste mi voluntad a Tu *Bien*. Y ahora --estas tres Gracias--no se separan de Ti jamás.” (Ospina, 53).

CANCION SEPTIMA: La glorificación. La voz narrativa aclara el motivo de esta Canción, que no es otro que el sueño del alma: “con la Gloria que el Amor tiene reservada para los que luchan en esta hermosísima batalla de Amor. Por eso repite el verso de su Maestro de la *Glosa del Amor bien pagado*: --¡Dame tus sueños, Amor, dame tus sueños!” (Ospina, 53) Hay un hecho importante que deseo destacar, es que para en estas fechas, 1992: “San Juan de la Cruz la toma de la mano con su *Cantico espiritual*. Canción a canción le explica lo que ha sucedido en su corazón, porque ella de eso nada entendía. En ese gota a gota --luz a luz--que le da el maestro escribe su poemario: *¡Amor! (Canción consumada)*.” (Ospina, 57) Quiero resaltar que esta sección es de capital importancia, porque da el nombre al relato autobiográfico, y al dárselo engloba el trabajo literario de Helena Ospina, ya que esta acción de vida personal se mueve entre *El Don (Canción primera)* y *La Glorificación (Canción séptima)*. Y la comparación entre este <<estado del alma>> la encuentra en la música, en una Sonata.

INVIERNO. “Alegóricamente, se ha solido representar por un anciano u otra figura muy arropada que se calienta junto al fuego.” También : “El invierno representa en nuestras esferas la irrupción de una vivencia primigenia. El alma humana sabe --dice Aeppli--, por experiencia de milenios, que el invierno puede significar frío, soledad, amenaza de vida, hambre y muerte.”

(Diccionario, 249-250) En esta *Canción*: “última, el alma va al final de su vida como *El ciego Bartimeo*, apoyado en el báculo de la obediencia a la fe, tanteando, barruntando, a cada paso, a su Amor, acuñando entre lágrimas su Amor...”(Ospina, 66) La vida de Helena Ospina, sus circunstancias y su apostolado se resumen en los siguientes versos: “Mi vida / Circunscrita en ese espacio ilimitado / de Tu Amor.” (Ospina, 67)

Solo resta aclarar, y aquí parafraseando a Paul Ricoeur en cuanto al segundo “anclaje” – ya referido-- que esta narración lo encuentra en los “recursos simbólicos” ya mencionados. En síntesis, hemos visto que esta historia ha encontrado su asidero en la pre-construcción de la historia de vida de la voz narrativa, acontecimientos que tuvieron una única consecuencia, como lo fue el análisis existencial del sujeto mismo y que felizmente germinó en una crisis del alma, y al hacerlo así, esta fue interpelada a la búsqueda de su verdad. Indagación que le permitió insertar el tiempo temporal en uno eterno, visto en este caso como uno que va sin desviación hacia el encuentro del alma con el Amado. Conclusión última que valida la tesis de Paul Ricoeur quien afirmara: “que la poética de la narratividad responde y corresponde a la aporética de la temporalidad.” (Ricoeur, 157)

BIBLIOGRAFIA

Avenatti de Palumbo, Cecilia Inés. “Gratuidad y esperanza. Un camino estético-dramático

Para la literatura de Latinoamérica.” *Escritores y lectores: Persona y personajes. Derechos y*

Deberes. Actas del V Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del III Coloquio

Escritoras y Escritores Latinoamericanos. Ed. Helena Ospina Garcés de Fonseca. San José:

C.R.: Promesa, 2011. Impreso.

Cantarino, Vicente. *Civilización y cultura de España*. 4a. edición. New Jersey: Prentice-Hall Inc,

1999.

Chen Sham, Jorge. “Helena Ospina y ‘El libro de su vida’”. *Memoria del IX Congreso de*

Filología, Lingüística y Literatura: “Joaquín Gutiérrez Mangel”. *Girasol*, Revista de la

Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. 1. No. Extraordinario (agosto

2004): 211 – 213. Impreso.

..., “Andaduras” del yo y discurso poético: diario y autobiografía en Helena Ospina. XXXIX

Simposio Internacional de Literatura: “Afirmación de la palabra. Rescate de valores”.

Instituto Literario y Cultural Hispánico. 7 al 9 de agosto de 2013. Buenos Aires, Argentina.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Decimonovena Edición. España, Madrid: Real

Academia Española, 1970. Impreso.

Ospina, Helena. *Sonata de otoño. Canción consumada*. San José, Costa Rica: Promesa, 2007.

Impreso.

..., “Arte & Persona: La búsqueda de una poética de la unidad.” *Escritores y lectores: Persona y*

Personajes. Derechos y deberes. Actas del V Encuentro mesoamericano “Escritura-Cultura”

Y del III Coloquio “Escritoras y escritores Latinoamericanos” ed. Helena Ospina Garcés de

Fonseca. San José: C.R.: Promesa, 2011. Impreso.

Palacios, Conny. *Helena Ospina: La voz encendida de la poesía mística en Centroamérica. Un*

Análisis del proceso místico y poético. San José, Costa Rica: Promesa, 2008. Impreso.

---, “Un acercamiento a la lírica de Helena Ospina. Sonata de otoño: Dulce coloquio de amor”.

Personaje literario hispanoamericano como un valor. Ed. Bogdan Piotrowski. Bogotá:

Universidad de la Sabana, 2008. Impreso.

Pérez-Rioja, José Antonio. *Diccionario de símbolos y mitos*. 2a. edición. Madrid: Editorial

Tecnos, S. A., 1971. Impreso.

Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Trad.

Agustín Neira. México: siglo veintiuno editores, 2013. Reimpreso.

